



JOSÉ MARTÍ COMO SÍNTESIS DE LO MÁS RELEVANTE DEL PENSAMIENTO CUBANO

Autores: Est. Daniela Elizabeth Vázquez Chibás¹; Est. Solanch Olivia Rojas García²; Est. Laura Llovet Santos³; Est. Isis Amanda Vázquez Chibás⁴; Est. Laritza Moreno González⁵.

¹Estudiante de 2do Año de la Carrera de Medicina.

Email: elizabethchibas@gmail.com

²Estudiante de 2do año de la carrera de Medicina.

³Estudiante de 2do año de la carrera de Medicina.

⁴Estudiante de 3er año de la carrera de Medicina.

⁵Estudiante de 2do Año de la Carrera de Medicina.

Facultad de Ciencias Médicas "Efraín Benítez Popa" de Bayamo, Granma. Cuba.

RESUMEN

Introducción: Martí se define en primer lugar por su inmensa capacidad de entrega a la causa humana; siendo el sentido de su vida. Lo que lo hace excepcional es que unidos a una vocación total de sacrificio van su extraordinaria inteligencia, su talento superior y su vasta cultura, y también su capacidad de organizar, reunir hombres y sus extraordinarias dotes para la acción.

Objetivo: Exponer a través de los criterios, la vigencia del ideario martiano en relación con el desarrollo humanista, científico y patriótico de la sociedad cubana y del mundo.

Materiales y métodos: Se consultaron un total de 9 bibliografías entre revistas, artículos en internet y libros, todas en el idioma español.

Conclusiones: Martí pertenece a la línea de pensamiento, de honda raíz popular en nuestra América, que le da una importancia singular a la educación y la cultura en la transformación revolucionaria y moral de la sociedad; exhortándonos a rescatar y exaltar sin dogmas ni perjuicios, a defender los sagrados intereses; nos orienta situar a cada cual, en el lugar que merece para emprender el camino de la redención definitiva.

Palabras claves: pensamiento revolucionario, Martí, sociedad cubana, nuestra América, mejoramiento humano y ético.



ABSTRACT

Introduction: Martí is defined in the first place by his immense capacity of dedication to the human cause; being the meaning of your life. What makes him exceptional is that united to a total vocation of sacrifice go his extraordinary intelligence, his superior talent and his vast culture, and also his ability to organize, gather men and his extraordinary gifts for action.

Objective: Expose through the criteria, the validity of the ideology of Martí in relation to the humanistic, scientific and patriotic development of Cuban society and the world.

Materials and methods:

A total of 9 bibliographies were consulted among magazines, articles on the internet and books, all in the Spanish language.

Conclusions: Martí belongs to the line of thought, of deep popular roots in our America, which gives singular importance to education and culture in the revolutionary and moral transformation of society; exhorting us to rescue and exalt without dogmas or prejudices, to defend the sacred interests; it guides us to place each one in the place they deserve to embark on the path of definitive redemption

Key words: revolutionary thought, Martí, Cuban society, our America, human and ethical improvement.

INTRODUCCIÓN

Al decir de Martí: "La igualdad social no es más que el reconocimiento de la equidad visible de la naturaleza"¹

Maestro, ¿qué ha hecho? Fue el lamento de Rubén Darío al conocer la caída de Martí en su primer combate de la guerra que había convocado y organizado y a la que se incorporó a pesar de no ser un guerrero. Ahí está la raíz de la tragedia de Dos Ríos: su ética le llevó al combate en este terreno.^{2. Anexo 1}

Cada día se hace más necesario conocer cabalmente quien fue nuestro Apóstol. ¿Quién fue ese amante fino y profundo de las letras y de lo bello, sensible y



apasionado por la búsqueda del conocimiento humano, que ha sido considerado como el precursor del modernismo en la literatura latinoamericana de la primera mitad del siglo XX? ¿Quién fue ese maestro, periodista, combatiente político que de manera infatigable estudió, leyó y escribió sobre todo lo humano que ocurría en el mundo de su tiempo, desde las crónicas sobre la invasión colonial francesa a lo que hoy es Viet Nam y páginas impresionantes que en estos días releemos con emoción y deslumbramiento? ¿Quién fue el latinoamericano cuyas páginas fueron capaces de describir y detallar, con las mejores armas del idioma, tanto los sucesos de Chicago como los más importantes descubrimientos científicos del mundo? ¿Quién fue aquel hombre de los versos sencillos fulgurantes y diáfanos, capaz, a su vez, de escribir páginas inolvidables sobre los principales personajes de la historia, la política, la literatura y la ciencia de su tiempo, entre ellas que formuló en Nueva York en el homenaje que las más diversas anarquistas y socialistas le rindieron a más diversas tendencias anarquistas y socialistas le rindieron a Carlos Marx? ¿Quién fue este genio de la política, de la literatura y del pensamiento universal que promovió una guerra y al que a la vez, el talento sin fronteras y la sensibilidad poética? ¿Quién fue este personaje que Fide Castro señaló como el autor intelectual de la Revolución cubana?

Este hombre José Martí y Pérez, quien si no es más conocido e identificado en el mundo, en toda su grandeza, se debe a esas inmensas lagunas que hay en el civilizado siglo XX sobre la gigantesca riqueza cultural y espiritual de los pueblos de nuestra América. Martí se define en primer lugar por su inmensa capacidad de entrega a la causa humana; este fue el sentido de su vida. Lo que lo hace excepcional es que unidos a una vocación total de sacrificio van su extraordinaria inteligencia, su talento superior y su vasta cultura, y también su capacidad de organizar, reunir hombres y sus extraordinarias dotes para la acción. Alcanzó en un grado superior, virtudes que podemos representar en tres ideas: amor, inteligencia y capacidad de acción. Todo ello forjado por una indoblegable voluntad creadora y humanista.²



DESARROLLO

José Julián Martí Pérez nació en La Habana el 28 de enero de 1853. Su padre era Mariano Martí, natural de Valencia, España; y la madre Leonor Pérez Cabrera, de Santa Cruz de Tenerife, Canarias, España. Pasó su infancia en Valencia.^{3. Anexo 1} En 1866 se matriculó en el Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana. Ingresó también en la clase de Dibujo Elemental en la Escuela Profesional de Pintura y Escultura de La Habana.³

El 4 de octubre de 1869, al pasar una escuadra del Primer Batallón de Voluntarios por la calle Industrias N° 122, donde residían los Valdés Domínguez, de la vivienda se oyen risas y los voluntarios toman esto como una provocación. Regresan en la noche y someten la casa a un minucioso registro. Entre la correspondencia encuentran una carta dirigida a Carlos de Castro y Castro, compañero del colegio que, por haberse alistado como voluntario en el ejército español para combatir a los independentistas, calificaban de apóstata.³

Por tal razón, el 21 de octubre de 1869 Martí ingresa en la Cárcel Nacional acusado de traición por escribir esa carta, junto a su amigo Fermín Valdés Domínguez. El 4 de marzo de 1870, Martí fue condenado a seis años de prisión, pena posteriormente conmutada por el destierro a Isla de Pinos (actual Isla de la Juventud), al suroeste de la principal isla cubana.^{Anexo 2} Llega allí el 13 de octubre. El 18 de diciembre sale hacia La Habana y el 15 de enero de 1871, por gestiones realizadas por sus padres, logró ser deportado a España. Allá comienza a cursar estudios en las universidades de Madrid y Zaragoza, donde se gradúa de Licenciado en Derecho Civil y en Filosofía y Letras. De España se traslada a París por breve tiempo. Pasa por Nueva York y llega a Veracruz el 8 de febrero de 1875, donde se reúne con su familia. En México entabla relaciones con Manuel Mercado y conoce a Carmen Zayas Bazán, la cubana de Camagüey que posteriormente sería su esposa.³

Segunda deportación:

En 1878 vuelve a Cuba, el 31 de agosto, para radicarse en La Habana, y el 22 de noviembre nace José Francisco, su único hijo. Comenzó sus labores conspirativas figurando entre los fundadores del Club Central Revolucionario Cubano, del cual



fue elegido vicepresidente el 18 de marzo de 1879. Posteriormente el Comité Revolucionario Cubano, radicado en Nueva York bajo la presidencia del Mayor General Calixto García, lo nombró subdelegado en la isla.³

Entre 1880 y 1890 Martí alcanzaría renombre en la América a través de artículos y crónicas que enviaba desde Nueva York a importantes periódicos: *La Opinión Nacional*, de Caracas, Venezuela; *La Nación*, de Buenos Aires, Argentina, y *El Partido Liberal*, de México. Posteriormente decide buscar mejor acomodo en Venezuela, a donde llega el 20 de enero de 1881. En Caracas fundó la *Revista Venezolana*, de la que pudo editar solo dos números.^{3. Anexo 3}

A mediados de 1882 reinició la labor de reorganizar a los revolucionarios (los partidarios de la independencia total de Cuba de la metrópoli española), comunicándoselo mediante cartas a Máximo Gómez Báez y Antonio Maceo. El 2 de octubre de 1884 se reúne por primera vez con ambos líderes y comienza a colaborar en un plan insurreccional diseñado y dirigido por los generales Gómez y Maceo. Luego se separó del movimiento por estar en desacuerdo con los métodos de dirección empleados y las consecuencias que tendrían sobre la futura república cubana, según manifestó.³

El 30 de noviembre de 1887 fundó una Comisión Ejecutiva, de la cual fue elegido presidente, encargada de dirigir las actividades organizativas de los revolucionarios. En enero de 1892 redactó las Bases y los Estatutos del Partido Revolucionario Cubano. El 8 de abril de 1892 resultó electo Delegado de esa organización, cuya constitución fue proclamada dos días después, el 10 de abril de 1892. El 14 de ese mes fundó el periódico *Patria*, órgano oficial del Partido.³

Hablar del pensamiento e ideario martiano es recorrer las páginas de toda la historia de la patria, lo que nos hace pensar en su interés y su espíritu revolucionario por lograr nuestra independencia y libertad siempre fue su máxima aspiración, aspecto que lleva adelante consciente que el peligro de su vida era inminente y que esa lucha era necesaria por las razones que tan vehementemente exponía en sus discursos, en los que se proclamaba además su carácter antimperialista, antianexionista, latinoamericanista y antiesclavista.¹

No debemos desligar sus deseos libertarios al ímpetu que demostraba en los campos de batalla, en los que reafirmaba desde su modo de ver la necesaria



independencia de Cuba, como patria libre de América, que dejaba cumplido sus deseos muriendo heroicamente, sin mostrar ni un solo gesto de apatía y desinterés a la labor revolucionaria que llevaba a cabo.

Como jefe revolucionario supo aunar a todos los patriotas, tomando acuerdos para la organización del gobierno revolucionario con el propósito de liberar a Cuba de América y el mundo poniendo así su pensamiento americanista y antirracista.^{1. Anexo}

3

Toda la obra del Apóstol está permeada por un alto sentido ético, es decir, hacia la voluntad y la acción del hombre, su deber y su amor a la libertad; en los trabajos martianos se reflejan lo mejor que aportaron los patriarcas cubanos de esos siglos; en sus cavilaciones sobre los fundadores se manifiesta una honda empatía ya que él comprende su ligadura a los que fueron la savia nutricia de ese pensamiento cubano.

Defensor de la autoctonía espiritual de cada cubano en relación a sí mismo, a su tierra y a su pueblo, Martí es el gran impulsor de la nacionalidad en Cuba. Él creía y veía al isleño como un ser dotado para la libertad, la emancipación plena sin distinción de credos, clases y sin ningún tipo de discriminación racial.⁴ Anhelaba una república civilista con todos y para el bien de todos, basada en la libre discusión y una democracia inclusiva, es decir, una nación de hombres iguales donde todos puedan disfrutar de los mismos bienes materiales y de la riqueza cultural que posee.

Su vida estuvo dedicada al más alto fin: la libertad de su Patria, Cuba. Frente a los anexionistas enarboló el radical estandarte de la independencia y la liberación del pueblo cubano mediante la lucha armada. Por eso en Nuestra América advierte que, el problema de la independencia no era cambio de forma, sino de espíritu.⁴

Su idea política estaba estrechamente vinculada al sentido de lo humano. Era político porque era profundamente humanista, y era humanista porque era profundamente político. Esta era una de las más hermosas herencias que nos dejó a los cubanos. Martí pensaba que dirigir la guerra con criterio político era el único modo de ganarla. Había que buscar formas concretas de organizar al ejército y, también, los medios para auxiliarla y extenderla en todo el territorio.²



Aparejado a su posición antimperialista o como consecuencia convive con él un pensamiento latinoamericanista. En sus recorridos por América del Sur observa las calamidades y la explotación a la que están sometidos esos pueblos debido a la dependencia económica, el atraso industrial, la monoexportación, la opresión política y la escisión cultural producto a la colonización y neocolonización de esas regiones. Como derivación José Martí hace un llamado a la unidad: "América es una sola, desde el Río Bravo hasta la Patagonia."⁴

Martí es un hombre medularmente ético y su pensamiento complementa, reúne lo mejor y supera a todos los patriarcas del siglo XVIII y XIX cubano; ya que por la amplitud de su genio, su radicalidad política y social, logra articular una reflexión a la altura del tiempo que le tocó vivir; sólo espero que, nosotros los cubanos de estos tiempos, logremos oír su voz y acercarnos a su obra. Y es que su vida y sus textos mantienen vitalidad perenne y fe de ello lo dan sus cartas, sus diarios, sus discursos periodísticos, sus versos, entre otros escritos que evidencian a un hombre de todos los tiempos. Su legado cada día se hace más necesario pues en la hora actual se requieren de hombres como él, que entreguen su vida al servicio de un bien mayor: al servicio de la Patria. Fue un intelectual íntegro que renunció a una vida cómoda, al bienestar familiar y económico. Debido a su entrega a ese bien mayor que fue la independencia de Cuba renunció a posibles honores, pues si tan sólo se hubiera entregado completamente a publicar o escribir para distintas revistas su vida hubiese sido más holgada y tuviese mucho más renombre en el área del periodismo o de la literatura.⁴

Con un profundo sentido de la autoctonía, que nunca tradujo en rechazo absoluto a lo ajeno sino en adecuación de aquel a lo propio, el cubano comprendió que las repúblicas criollas habían fracasado por aplicar modelos políticos, sociales y económicos surgidos de otras realidades y por echar a un lado a las clases populares. Las viejas oligarquías coloniales se acomodaron tras las independencias, y hasta en la época contemporánea a Martí ya se observaba en los grupos liberales que encabezaban gobiernos esatendencia a comulgar con los antiguos intereses terratenientes.^{1, 5}

Se crearon sociedades espurias, que bajo nuevas envolturas republicanas guardaban y aumentaban las divisiones polarizadas de antaño. Había que cambiar



el espíritu, no meramente la forma, diría Martí, y hacer causa común con los oprimidos. Repúblicas verdaderamente populares con los indios, los negros y los campesinos, era su planteo. Y Cuba, junto a Puerto Rico resultaba el primer peldaño de esa amplia revolución social.¹

Urgidas de salir de España y requeridas de evitar su dominio por Estados Unidos, las Antillas españolas eran para Martí el terreno propicio para fundar la república nueva, con todos y para el bien de todos; de paz, trabajo y dignidad. Sería la cubana, en su opinión, una república de unidad para evitar el nuevo dominio que avizoraba; pero sin que bajo tal criterio se ocultase el mantenimiento de una soberbia casta dominadora, siempre dispuesta a defender sus privilegios, bien bajo la sombrilla del dominio español, bien bajo la protección de la dependencia del yanqui. Tal república de justicia social elemental, contribuiría entonces decisivamente a reforzar el camino de la colaboración inteligente entre los pueblos antillanos y aportaría su caudal a la acción acertada de las naciones latinoamericanas en su conjunto.

Esa América nueva que se iría construyendo paso a paso, con pasión y cuidado de artista, podría equilibrar el poderío estadounidense en el continente y ayudaría así también a sopesar a las diversas potencias.^{1, 5}

Era un proyecto revolucionario de hondos vuelos. Era una descomunal pelea contra las líneas que se iban diseñando su tiempo histórico: se trataba de subvertir el rumbo que estaban imponiendo ya los poderes imperialistas nacientes.

Tal proyecto declaradamente antiimperialista, que evitaría a los mismos Estados Unidos convertirse en la Roma americana y que salvaría sus tradiciones democráticas, requería de cuidado sumo y de discreción grande en su implementación. Por eso la estrategia martiana, la del soñador visionario, era de un practicismo y tacto propios de quien afincaba muy bien los pies sobre la tierra.^{1, 5}

Era la estrategia de los pasos escalonados, ceñidos a sus propósitos inmediatos, para ir creando sólidas bases a los avances siguientes. Para expulsar a España de Cuba había que acudir a las armas, pues la metrópoli no ofrecía salida negociada alguna. Para la Guerra Necesaria había que actuar con unidad, y por eso se creó el Partido Revolucionario Cubano allí donde le era posible su actuación visible: en



la emigración. Desatada la contienda, había que organizar su conducción aprovechando las enseñanzas y los errores de la primera guerra.

Revolucionario total y pleno fue Martí, cuyas aspiraciones liberadoras sintetizó una vez en la siguiente frase: "Desatar a América y desuncir al hombre." Su verdadero y raigal humanismo le hizo escribir en el Manifiesto de Montecristi (el documento en que el Partido explica por su voz y la firma conjunta con el general en jefe, Máximo Gómez, para qué era la guerra de Cuba) que los cubanos volvían a las armas, en primer lugar, por el bien mayor del hombre. ^{Anexo 4}

Sabio hermanamiento de la ética y la política, cuando está cada vez más se apartaba de aquella y era controlada por intereses mercantiles y el afán de ganancia. Dignificación de la política, como el arte de unir a los hombres por el bien común, como él mismo dijo alguna vez.

Lo local se insertaba así en el movimiento universal, no para impulsarlo más aún por el camino de injusticias y dominaciones por el que andaba, sino para inclinarlo en otro sentido de decoro y armonías.^{1, 5}

Revolucionario pleno con la pluma, con el pensamiento y con sus actos fue José Martí, quien insistió en que los tiempos nuevos requerían también de una nueva escritura, apropiada a ellos. Por eso empujó a la lengua española hacia nuevos caminos y su original estilo (compendio y elaboración al mismo tiempo) fue reconocido como absolutamente novedoso por sus mismos contemporáneos. Un radical, porque fue a la raíz; eso fue José Martí.¹

Entre las ideas esenciales del independentismo martiano están la conciencia de la necesidad de lucha, el rechazo a todo intento de encubrir el colonialismo, el enfrentamiento al anexionismo (ya que este implica pérdida de la identidad nacional y está además en contra de los intereses de la nación cubana, la independencia llegada al establecimiento de una república democrática, donde no existiera la desigualdad; consideraba que la independencia debía ser un cambio de espíritu, no de formas, era necesario una república de igualdad, democrática.⁶

Sus primeras investigaciones aparecen reflejadas en sus cuadernos de apuntes y artículos periodísticos, y no fue hasta que se encontró enfrascado en la preparación de la guerra, que se revelaron en documentos del Partido Revolucionario Cubano, en artículos en el periódico Patria y en cartas. Hasta que él no participó de forma



directa en la guerra, que salieron de su pluma documentos de carácter estrictamente militar, como sus conocidas circulares en las que se aprecia la profundidad alcanzada por su pensamiento. El principal aporte del pensamiento militar martiano al Arte Militar durante la preparación de la Guerra Necesaria es la creación del Partido Revolucionario Cubano en el período del Reposo Turbulento o Tregua Fecunda (1878-1895).⁶

Martí prepara expediciones militares en la más absoluta clandestinidad y conforma un plan conocido hoy como Fernandina, plan que solo pudo fracasar por la traición de uno de los contados hombres que lo conocían. Desarrolló todo un trabajo de lucha contra el constante espionaje español que reejercía sobre los revolucionarios, baste decir que logró crear un sistema prácticamente impenetrable para el espionaje español que incluía desde un articulado movimiento clandestino en el interior de la isla, con el que mantenía Martí constante comunicación por canales secretos, así como su comunicación constante con Juan Gualberto Gómez. Al estudiar el pensamiento militar en este periodo es innegable que son los documentos de carácter militar que elabora (las circulares) los que centran la atención del investigador, estas están dirigidas a los problemas concretos de las acciones armadas en Cuba, pero la estrategia no podía limitarse a ella.⁶

En su artículo "El Partido Revolucionario Cubano" Martí expone con claridad el carácter unitario del partido y su disposición a sentar bases para una república nueva. Un partido surgido del empuje del pueblo e identificado con este algo que tiene total vigencia en el tipo de relación que existe entre el Partido y las masas del pueblo cubano.^{1, 9}

Como podrán apreciar al realizar la actividad, en su vida dedicada desde muy joven a la causa de su pueblo, Martí debió enfrentar multitud de problemas relacionados con la lucha por la independencia, el logro de la unidad revolucionaria y a conjurar la amenaza del naciente imperialismo para nuestros pueblos de América. ^{Anexo 2}

La vinculación de José Martí desde muy joven con el ideal independentista esta expresado tempranamente en su soneto Diez de Octubre, su poema Abdala y su participación temprana en actividades conspirativas que le provocan una condena a trabajos forzados siendo aún adolescente. Desde entonces y hasta su muerte en



Dos Ríos, tendría una vida dedicada por entero a la independencia de su patria. Las facetas del ideario martiano están íntimamente relacionadas y esta relación es muy estrecha entre el independentismo y el latinoamericanismo lo cual puede ser apreciado en diferentes escritos y discursos martianos.⁽⁶⁾

Uno de sus discursos es el conocido como "Madre América" dirigido a los delegados a la Conferencia interamericana, donde hace un análisis de la génesis, el desarrollo, la personalidad y los intereses de ambas Américas, tomando tres grandes momentos: la conquista, la colonia y la independencia para demostrar que en las diferencias históricas de desarrollo entre los Estados Unidos y América Latina está la base de la posibilidad de que el más desarrollado y potente se aproveche para inaugurar un nuevo tipo de colonialismo. Es preciso obrar, y para Martí, la única posibilidad de evitar ese mal está en la unidad monolítica de nuestra América y en los trabajos para sacar a las naciones latinoamericanas del atraso en que todavía se hallaban.⁽⁸⁾ Anexo 3

Con la muerte de Nuestro Héroe Nacional, la revolución perdió a un hombre de extraordinario valor, que había logrado la unidad de todos los cubanos, con un primer paso en la organización de la guerra que pondría fin al colonialismo español. En nuestra patria muchos creyeron que la Revolución se debilitaría pero no fue así porque ya se había despertado en los cubanos de dentro y fuera de la isla la fe más profunda del triunfo, la fe en la lucha independentista sobre la base de la unidad que Martí había forjado.^{6, 8}

El hondo sentimiento del dolor que provocó su muerte, sirvió para despertar en todos los patriotas una reacción favorable para llevar a la práctica sus ideas. La lucha creció inspirada en su ejemplo, por lo que se puede afirmar que hizo gran aporte a la ciencia: casi todos los médicos nos dicen que las afecciones nerviosas e histéricas son grandemente influenciadas por la imaginación, que una mujer histérica que ha creído estar realzada durante muchos años puede recuperarse de esta fantasía mediante excitación religiosa; porque una vez más se ha probado que se puede sacar de un lugar del cuerpo un trozo de carne viva y ponerlo en otro.⁸

Este Martí, cercano a la muerte evidencia a cada paso interés y conocimientos fundamentales interesados a las ciencias es por ello que la vigencia de su



pensamiento pone en alto la calidad de sistema de salud cubano , consolidando en cada jornada política el afán y el deseo de cumplir el propósito de sus pensamientos , muestra de ello se evidencia en los siguientes pensamientos: "no hay razas ,dígase hombre y ya se ha dicho todo" y en ese sentido desde el mismo triunfo revolucionario no se rechaza en ninguna consulta médica a persona alguna por ser blanca o negra, pobre o rica, que tenga bajo o alto nivel cultural, pues la dirección del Estado y el Gobierno cubano se esfuerza por guardar la igualdad social, expresando también el disfrute de una patria "con todos y para el bien de todos". Al plantear que la libertad de Cuba representa la libertad de América y que Patria es Humanidad, se pone de manifiesto la solidaridad que presentan médicos y personal paramédico y asesores de salud a otros países de nuestro hemisferio y del mundo, no importa en qué circunstancias climáticas, idiomáticas, políticas, económicas o culturales se lleve a cabo su labor, lo único que importa es la salud del hombre brindando sus conocimientos a favor de los oprimidos y explotados del mundo.¹

Nuestro sistema de salud se encuentra a la altura del desarrollo científico tecnológico de estos tiempos, pues como dijera el apóstol: "El hombre debe vivir a nivel de su tiempo", por lo que ha sido necesario incorporar nuevas tecnologías en nuestros centros de salud. También al expresar que ha estos tiempos científicos corresponde una universidad científica , se ha puesto en manos del pueblo la posibilidad de desempeñar estudios superiores en los mismos hospitales, creando esas micro universidades científicas, para la formación del personal capacitado para ejercer sus funciones. Resulta alentador saber que desde su tiempo avizoro: "Los niños son la esperanza del mundo"¿en qué hospital cubano no se presta atención primero a un niño que a otra persona?¿Cuánto se hace para preservar la salud de los niños?¿Con que esmero y dedicación trabaja el personal del hospital, donde se coordina actividades para los que están hospitalizados largos días, llevándolos a ventas de libros, títeres, canciones para alegrarlos y hacerles más agradable la vida pesar de la dolencia o enfermedad?¿En qué otro país puede ocurrir esto si sabemos que tienen otro sistema social?^{1. Anexo 1,2}

Solamente en el nuestro, porque desde su tiempo nuestro Martí creó y sentó las bases necesarias para vivir y disfrutar de una Cuba con igualdad plena del hombre,



lo que ha trascendido límites lejanos pues desde su tiempo hasta la actualidad la vigencia de su legado prueba fehacientemente la realidad de su pensamiento y acción.^{1, 9}

En "El Partido Revolucionario Cubano a Cuba "expreso: "La patria es sagrada, y los que la aman, sin interés y cansancio, le deben toda la verdad ", y ¿Qué médico formado en esta Revolución justa y digna sería capaz de violar este legado, quien que este ejerciendo ya su profesión sería capaz de negar la veracidad del triunfo si tiene en sus manos el fruto de lo que ha sido su recorrido por el camino que la Revolución le enseñó? Todos nos sentimos comprometidos para con la patria y ningún esfuerzo será jamás suficiente para remunerar los sacrificios que le ha costado al pueblo las conquistas alcanzadas que hoy disfrutamos.^{1, 9}

De él hemos aprendido a amar con ternura, a respetar con decencia, a luchar con deseo y agrado por esta Cuba, a disfrutar con deleite el bienestar que nos proporciona cada meta alcanzada, como lo deja ver en sus versos y escritos y por sobre todas las cosas hemos aprendido a dar lo mejor de cada uno en bien de los demás dentro y fuera de esta pequeña Isla con inmenso corazón.^{1. Anexo 2}

Conclusiones:

Martí pertenece a la línea de pensamiento, de honda raíz popular en nuestra América, que le da una importancia singular a la educación y la cultura en la transformación revolucionaria y moral de la sociedad; nos exhorta a rescatar y exaltar sin dogmas ni perjuicios, a defender los más sagrados intereses; nos orienta situar a cada cual, en el lugar que resulte más útil para emprender el camino de la redención definitiva. Todo está en que con la brújula de su pensamiento, con la guía de su heroicidad y de su ejemplo, sepamos comprender la síntesis de ciencia y amor que hay en la sociedad.



Bibliografía :

- 1- La vida y el pensamiento revolucionario de José Martí en el sistema de salud cubano. (2017). Disponible en: <https://www.monografias.com/docs112/>
- 2- Hart Dávalos, A. Crónica "Perfiles". Editorial Pueblo y Educación. La Habana. (2002); 103- 106 p.
- 3- José Martí, un cubano universal. Compilación: Casal d'Amistat CatalàCubà de Barcelona. (2011) Aniversario del nacimiento de José Martí. Disponible en: <https://casalcubabarcelona.files.wordpress.com/2011/01/>
- 4- José Martí: ese hombre íntegro para todos los tiempos. (2015). Disponible en: <http://www.radioenciclopedia.cu/noticias/>
- 5- Martí Pérez, J. Obras Completas. T5. La Habana: Editorial Nacional de Cuba; 1963.
- 6- Política y revolución en José Martí. Disponible en: <http://www.cubaeduca.cu/media/www.cubaeduca.cu/medias/pdf/4755.pdf>
- 7- Barrientos Leliebre, Y; Rondón Matos, L. El pensamiento patriótico de José Martí. Su influencia en el profesional de la Cultura Física (2011). Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=475748673008>
- 8- El pensamiento martiano en torno a la independencia, los problemas latinoamericanos y el imperialismo yanqui. CubaEduca: Portal Educativo Cubano. (2015). Disponible en: <https://www.mined.gob.cu/>
- 9- Martí, J. El partido Revolucionario Cubano y la Guerra. Editorial Ciencias Sociales. La Habana. 1978; 306-p.



Anexo 1

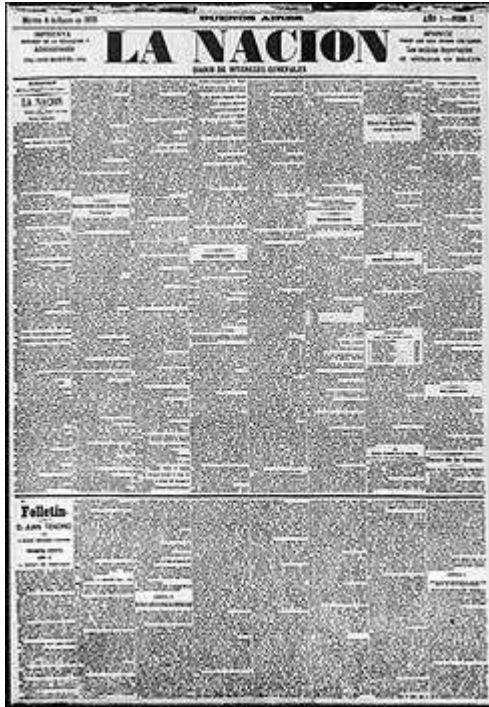


Anexo 2 Martí condenado a prisión en la Isla de Pinos





Anexo 3 Portada del primer número (4 de enero de 1870).



Anexo 4 Manifiesto de Montecristi. Documento firmado por Martí y Máximo Gómez

